

LA ESTRUCTURA ECONOMICA AGRARIA EN EL AFRICA ECUATORIAL FRANCESA

ANTECEDENTES DE ECONOMIA AGRARIA

LA constante evolución de los procesos de orden económico hace que la atención administrativa y financiera de todo país centre sus esfuerzos hacia un fin común, que es el de la obtención de mayores rendimientos en la productividad de todos los campos de sus actividades.

Para llevar a efecto la explotación, no solamente del Africa ecuatorial francesa, sino de todos los territorios de la Unión francesa, fué ideado en el año 1946 un Plan de modernización y dotación de utillaje por Mr. Monnet, Comisario general de dicho Plan, algunas de cuyas fases de industrialización para el Africa ecuatorial son señaladas a continuación.

El Africa ecuatorial francesa es una tierra de inmejorables condiciones forestales y bien dotada en su suelo de ricos yacimientos mineros, características ambas que definen su estructura económica. Vamos, ahora, a centrar nuestra atención en uno de los factores en que descansa la expansión económica del Africa ecuatorial francesa, su riqueza agrícola. En este aspecto todos sus cultivos se hallan condicionados por el medio natural y son las características climáticas las determinantes de las especies vegetales allí cultivadas. Algodón, yute, sisal, cacao, café, etc., constituyen otras tantas manifestaciones de la riqueza agrícola de esta tierra completada con los bosques.

El cultivo del algodón fué introducido en los territorios de Chad y Ubangui-Chari, al finalizar el primer tercio de nuestro siglo, obteniendo tan buenos resultados, que las autoridades se preocuparon de su incremento por mediación de ciertas sociedades cuyo papel era no solamente el fomentar los cultivos mediante la elección de suelo apropiado, selección de semillas y propagación de los métodos

de trabajo, sino situar la maquinaria en la colonia a fin de llegar a la transformación del producto que se exportaba a la metrópoli. Tales sociedades sirvieron para todos los ciclos de la producción, excepto para el cultivo. Los resultados obtenidos se expresan en el siguiente cuadro:

PRODUCCION DE ALGODON

(Unidad: Tonelada)

CAMPAÑA	Algodón en grano	Fibra de algodón
1937 - 38.....	31.000	10.350
1938 - 39.....	25.300	18.500
1939 - 40.....	43.500	14.800
1940 - 41.....	61.000	20.300
1941 - 42.....	57.200	19.100
1942 - 43.....	55.600	18.770
1943 - 44.....	54.600	18.200
1944 - 45.....	69.600	23.200
1945 - 46.....	74.600	24.800
1946 - 47.....	53.000	17.700
1947 - 48.....	74.000	24.800
1948 - 49.....	75.000	25.000
1949 - 50.....	81.400	27.000
1950 - 51.....	68.000	23.300
1951 - 52.....	100.000	33.000

Deliberadamente nos abstenemos de dar detalles sobre precios, pues los constantes cambios de circulación hacen de este tipo de unidad una variable dinámica en demasía. Bástenos saber que este cultivo ha producido en la colonia alrededor de 4.000 millones de francos de beneficio, es decir, unos 400 millones de pesetas, que es una cifra de consideración para una economía naciente.

Existen, indudablemente, grandes dificultades, tales como la variación de precios en el mercado internacional de los transportes. El costo de este factor se hace sentir con fuerza negativa sobre los beneficios de este producto, que en muchos casos tiene que superar los 1.000 kilómetros de recorrido hasta llegar al punto de embarque. En la actualidad se encuentra en vías de ensayo el transporte con aviones pesados.

La exportación de algodón en grano ha alcanzado en el último cuatrenio las cifras señaladas a continuación:

ALGODON EN GRANO

A Ñ O S	Cantidad
1938.....	9.873
1948.....	32.276
1949.....	23.612
1950.....	23.959
1951.....	26.961

Actualmente, siguiendo una activa política de industrialización de este producto, se ha comenzado en Boali, a 80 kilómetros de Bangui, la instalación de una fábrica textil dotada de importante material, en la que colaboran tres empresas, una de ellas encargada de poner en explotación 25.000 metros cuadrados; la Sacci, que construye 14 pabellones para el personal, y la Cogetrevoc, que aportará la maquinaria, encargándose de su instalación, así como de la conducción y depuración de aguas. Los tinglados ocuparán unos 7.750 metros cuadrados albergando una maquinaria compuesta de 120 telares y 3.846 husos que entrarán en funcionamiento a finales del presente año, para dilatarse a 450 telares y 1.400 husos en el plan final definitivo.

En 25 de septiembre pasado, se inauguró en Brazzaville una fábrica con un utillaje de 2.000 husos y 60 telares, con proyecto de aumentar a 6.000 husos y 110 telares el plan definitivo. La fábrica permitirá alcanzar una producción de 30.000 metros anuales de tejido y ocupa el trabajo de ocho europeos y 160 africanos.

La Caja de Protección del Algodón ha dedicado en 1951, 430 millones de francos de crédito para organizar sectores algodoneiros dotados de personal y medios de transporte. Se han dedicado 100 millones para estimular el cultivo del algodón mediante primas a los plantadores. El promedio de las mismas es de unos 900 francos por hectárea cultivada.

En Nkéuké se ha instalado un Instituto para la investigación del algodón y plantas textiles, dotado de laboratorio, campo de cultivo y vivienda para los braceros, con todo género de adelantos.

La orientación de toda la gama de actividades cristaliza en un plan decenal destinado a la obtención de 125.000 toneladas de fibra de algodón, o sea, unas 375.000 toneladas de algodón en grano para el año 1960. ¿Podrá obtener la Colonia una cifra tan elevada?

Examinada la producción de fibra de algodón correspondiente a las campañas citadas en el cuadro anterior, se observa mediante el ajuste de una línea de primer grado, que el incremento anual es de 1.031 toneladas. A este ritmo, en el año 1960 se obtendrán 36.723 toneladas de producción total, cantidad que discrepa en 88.277 toneladas, por defecto, de la cifra proyectada.

Otro aspecto en la economía agrícola del Africa ecuatorial francesa es el del cultivo de otras plantas textiles distintas del algodón, tales como el yute y sisal.

Dada la creciente necesidad de materia prima en todos los puntos del globo y la carencia de envases, se ha polarizado en la India y Pakistán el gran mercado internacional del yute, razón por la cual es necesario para todo país nivelar o limitar, en la medida de sus fuerzas, las importaciones de yute.

Tiene el yute unas características apropiadísimas para su cultivo en ciertas latitudes del Africa ecuatorial francesa. En su variedad *urena lobata* se desarrollan explotaciones en tierras del Gabón.

En Dolosie se han instalado unas explotaciones de ensayos por las sociedades de fibras coloniales e hilaturas del yute, con el propósito de producir la mayor parte de las 100.000 toneladas que la metrópoli importa de otros países. Es prematuro vaticinar los resultados, pero que son indudablemente interesantes en esta latitud, porque el cultivo del yute requiere poca mano de obra, estando limitada la misma a la siembra y recolección con un intervalo entre ambas de siete a ocho meses.

Las sociedades tienen una concesión de 5.000 hectáreas, de las cuales ha sembrado en esta campaña 1.951-52 la mitad aproximadamente, con un rendimiento medio de 650 kilogramos por hectárea de fibra y poco menos de 100 kilogramos, también por hectárea de semilla.

En prevención de futuras necesidades se ha instalado en Louvar ku una fábrica de desgomado, que en la actualidad se encuentra ya en plenas funciones, y una estación piloto para el estudio de los problemas que puedan plantear el yute y su cultivo.

La producción yutera ha sido de 25 toneladas en 1949, 1.250 en 1950 y pasa a 2.000 en 1951. Cantidades que han de incrementarse a no tardar, debido a los considerables factores apropiados para el cultivo, tales como el clima, temperatura y humedad.

El sisal es planta ideal para el terreno situado al Este de Ubangui-Chari y requiere escasa atención su cultivo, ya que cada planta dura de seis a ocho años y es una fibra recia y poco delicada. Su explotación se encuentra en estado naciente y, a pesar de haberse recogido cantidades insignificantes en los pasados años, se proyecta la explotación de unas 2.000 hectáreas para el próximo año.

El cultivo del cacao es de pequeña importancia, ocupándose del mismo el Gabón, cuyas calidades son francamente buenas y estimadas en los mercados. Las cantidades exportadas son las siguientes :

1938	1948	1949	1950	1951
1.040	2.040	1.826	2.248	2.208

Las plantaciones requieren ciertos cuidados, sobre todo, para prevenir las enfermedades criptogámicas. Las campañas fitosanitarias las llevan a efecto representantes del Servicio Agrícola, cuya misión es la de aconsejar y facilitar los medios para el cuidado y mejora de las calidades.

El café es cultivado en Ubangui-Chari, aunque también se prestan para el mismo cultivo algunos territorios del Gabón y Congo Medio. La producción, aun siendo pequeña, permite una exportación que ha alcanzado la cifra media de 4.500 toneladas en los años 1950-51, esperándose un próspero futuro a las plantaciones de los cafetales.

Para el cultivo del arroz han sido creados dos centros de experimentación situados en el Congo Medio y Chad con alrededor de 200 hectáreas cada uno.

También ofrece un aspecto interesante la atención prestada por los planes de modernización a las plantas oleaginosas, cuyos cuidados requieren escaso desembolso.

Entre ellas se pueden citar las explotaciones que se están llevando a efecto en dos palmerales naturales de unas 3.000 hectáreas de extensión cada una, uno situado en el Congo Medio y otro en el

Gabón. Simultáneamente se han instalado dos molinos en la zona oriental de Ubangui-Chari en la que también existen grandes palmerales.

Al tratar de intensificar este cultivo, se tropieza con la dificultad ya secular de la mano de obra, que en general dirige sus esfuerzos hacia trabajos más remuneradores, tales como el café o la madera.

Las cantidades producidas de aceite de palma son de unas 30.000 toneladas anuales, la mitad de las cuales son empleadas por los nativos en su alimentación. En el último trienio ha decrecido la exportación, correspondiendo a 1940, 50 y 51 las cantidades de 8.520, 8.290 y 7.913 toneladas, respectivamente.

También el aceite de cacahuete constituye una riqueza en potencia; la Compañía General de Oleaginosas Tropicales tiene instalada una empresa piloto en el Congo Medio, destinada al estudio de los terrenos apropiados para el cultivo del cacahuete y los métodos consiguientes de explotación. Hasta el momento actual han roturado 800 hectáreas y cultivado otras 700 con un nivel medio de rendimiento superior al conocido hasta ahora en la colonia.

Las pocas plantaciones dedicadas a este cultivo y que se hallan localizadas en el Valle de Niari obtienen un rendimiento de 2 toneladas por hectárea.

Las empresas destinadas a la fabricación de hilaturas y tejidos mencionadas anteriormente en el cultivo del algodón han instalado molinos para la trituration de los granos de dicho cultivo. El rendimiento de las cápsulas es de dos tercios su peso. Es decir, que la producción en la campaña 1951-52 que ha sido de 100.000 toneladas de algodón en cápsulas, el peso del grano es de alrededor de 60.000 toneladas. Por lo tanto, las sociedades explotadoras se han dado cuenta de la importancia de este subproducto, que tiene de un 12 a un 13 por 100 de cuerpos grasos. La cantidad anteriormente citada representa 8.000 toneladas de aceite. Dados los costes del transporte no resultaría económica la exportación del mismo a Europa, por lo que esta producción se destina a la consumición de los residentes en el Africa ecuatorial francesa.

Aun quedando fuera de los aceites vegetales, también está representado por cifras de gran consideración el aceite de ballena, motivo por el cual le mencionamos en último lugar. Se han capturado

en tal número, que la producción media en el último trienio ha sido de 9.000 toneladas.

El aprovechamiento de la riqueza forestal constituye una de las actividades que han adquirido mayor desarrollo en el territorio de la Colonia.

El sistema de explotación es análogo al de nuestra Guinea española, es decir, mediante concesiones de hectáreas de bosque para su aprovechamiento durante un período determinado. Oscilando entre 50 y 800.000 hectáreas en tiempos que varían de uno o dos años a treinta o cuarenta.

En la Colonia se explotan en la actualidad unas 20.000 hectáreas anuales procedentes de las concesiones territoriales. La distribución de éstas es la siguiente:

Gabón.....	1.300	millares de hectáreas.
Congo medio.....	250	»
Ubangui-Chari.....	50	»
TOTAL.....	1.600	millares de hectáreas.

Teniendo en cuenta las dificultades que se presentan en la explotación de la madera, tales como mercado, precio, transporte, etcétera, de dudosa solución, surgen al unísono las pequeñas cooperativas, medianos consorcios o grandes «trusts». En la Colonia se forma algo sinónimo de carácter paraestatal que se denomina Oficina de la Madera del Africa ecuatorial francesa.

La especie maderable más corriente y abundante es el okume, de múltiples aplicaciones y que en la actualidad comienza a ser elaborado en la Colonia para su exportación hasta alcanzar la considerable cifra de unas 100.000 toneladas anuales. El resto de las especies carecen de valor individual y solamente merece destacarse la madera llamada limba.

Damos unas cifras de la producción maderable exportada en toneladas como aserto de lo dicho anteriormente:

AÑOS	Okumé	Todas las maderas
1949.....	150.000	238.000
1950.....	206.400	258.000
1951.....	225.000	270.000

De 270.000 toneladas exportadas en 1951 se tiene la siguiente distribución porcentual:

	Okumé	Otras maderas
En bruto.....	220.700 (82 %)	38.500 (14 %)
Aserrada.....	4.100 (1,5 %)	6.700 (2,5 %)

Los mercados principales de la madera se distribuyen de la forma que a continuación se indican. De 207.900 toneladas exportadas en 1950, se distribuyeron:

A la Metrópoli.....	85.000 toneladas
A Inglaterra.....	55.000 >
A Holanda.....	19.000 >
A Alemania.....	17.000 >
Otros países y usos.....	21.900 >

El Plan de Modernización y Dotación ha creado un Centro Técnico Forestal Tropical con la misión de estudiar la madera, delimitar las reservas, mejoras, repoblación forestal, etc. Ocho equipos permanentes llevan a cabo la programación forestal de 10.000 hectáreas en el Gabón, 50.000 hectáreas en Ubangui-Chari y 20.000 en el Congo Medio. Hay que tener en cuenta que hay que unir a las cifras de explotación otras 500 hectáreas que en el curso de 1951 se han repoblado en Ubangui-Chari. La implantación de repoblaciones artificiales está destinada a favorecer la explotación general por medio de un incremento en los rendimientos medios por hectárea que a veces son superiores en cien veces a los de las plantaciones naturales.

En el Gabón, cinco equipos volantes trabajan por el mejoramiento de 5.000 hectáreas, de las que obtienen 100 toneladas por hectárea, y otras tres brigadas proceden a la repoblación de 750 de okumé, que rendirán unas 300 toneladas por hectárea.

En el Congo Medio la misión forestal de Boku N'Sotu rotura 200 hectáreas para la repoblación artificial de limba para obtener un rendimiento análogo al últimamente citado.

Toda la política de repoblación forestal está orientada al desarrollo de las explotaciones, racionalización del trabajo, perfeccionamiento

to de la mano de obra, protección de los retoños de okume, etc., y, en general, para la obtención de rendimientos mayores y constantes en los bosques maderables.

Un problema grave en este aspecto estriba en la deforestación producida por las explotaciones masivas en las márgenes de los ríos. El bosque virgen, que debería conservarse como tal en áreas de difícil acceso y rigurosamente delimitado por las autoridades territoriales, a veces es explotado sin consideración de los diversos vegetales agrupados y subordinados entre sí, que habría de rendir su utilidad de forma sistemática. No obstante, en la actualidad se tiende a rectificar estos abusos, esperando en un breve plazo queden totalmente eliminados.

RAMÓN DEL VALLE

CRONICAS

